



ADAPTÁNDOSE AL TRABAJO DEL MINISTERIO

DP8.01

por Jodie McNeill

ADAPTÁNDOSE AL TRABAJO DEL MINISTERIO

© Fundación Generación y MTS

Este documento tiene copyright y sigue siendo propiedad de MTS Ltd. Uso autorizado para Fundación Generación, prohibida su copia, distribución y reproducción.

Para obtener más información sobre el uso de este documento, envíenos un correo electrónico a mts@mts.com.au.

Para acceder a más recursos por favor visite: www.mts.com.au y www.fundaciongeneracion.org

MISIÓN - EL POR QUÉ

La misión de Fundación Generación es:

“Contribuir a hacer discípulos de todas las naciones al multiplicar a los obreros del evangelio a través de los Aprendices Ministeriales”.

VISIÓN - EL QUÉ

La Visión de Fundación Generación es:

“Apoyamos y proporcionamos recursos a los Entrenadores de Fundación Generación, para multiplicar los Obreros del Evangelio a través de los Aprendices Ministeriales.”

SOBRE EL AUTOR



Jodie McNeill está casado con Mandy y tienen cuatro hijos: Hugo (13), Oscar (17), Jemimah (21) y Liana (22).

Ministro principal de Jamberoo Anglican, se formó en Moore Theological College.

Puede seguir a Jodie en Twitter en [@jodiemcneill](https://twitter.com/jodiemcneill) o visitar su propio sitio web en www.jodiemcneill.com

DP8.01

ADAPTÁNDOSE AL TRABAJO DEL MINISTERIO

Estas notas fueron preparadas especialmente para los que comienzan su período como aprendiz.

El ministerio es un trabajo sin mucha estructura y límites difusos.

En el ministerio no hay hora de comienzo ni hora de término. ¿Cuándo estamos en el trabajo y cuando no lo estamos? Hay actividades que claramente son parte del trabajo, y otras no. Hay ciertos patrones de trabajo, pero también hay muchas “interrupciones divinas”.

El ministerio no se parece a ningún otro trabajo. Lo más parecido es un negocio familiar o la vida del agricultor.

- Se trabaja desde la casa
- Involucra toda la vida, incluyendo la familia
- Nuestros amigos son nuestros clientes
- El patrón o ritmo es irregular.

Esto nos puede llevar a la flojera y a la desorganización o a ser trabajólicos y sentirnos culpables. Puede ser una combinación de todas las anteriores. No hay una separación entre la vida laboral y el ministerio. Por lo tanto, es un estilo de vida integrado, lo que puede ser bueno. Por otro lado, se puede sentir opresivo porque nunca estamos en un rato libre.

Algunos lo encuentran muy difícil mientras que a otros les encanta. Es como pasar de una vida urbana a vivir en un pequeño pueblo rural, es como estar en vitrina todo el tiempo.

EL TRABAJO EN EL MINISTERIO TIENE MENOS LOGROS CONCRETOS

Esto puede significar que hay menos motivación o una baja satisfacción laboral. Nunca sabemos qué hemos logrado (o si hemos logrado algo). No estamos seguros ni siquiera de

lo que estamos tratando de lograr. Hay muy pocos logros concretos (incluso llevar a alguien a Cristo es la obra de Dios, y pueden alejarse). Puede que nos hayamos mostrado más fieles en una situación en que el resultado fue que alguien rechazara el evangelio.

Los perfeccionistas son personas sumamente estructuradas y esa clase de persona encuentra esto muy difícil y suele preocuparse: ¿Cómo debo usar el tiempo? ¿Estoy haciendo lo correcto?

No hay una descripción de trabajo en el caso de un aprendiz. Eso en parte es intencional para formar emprendedores. No queremos limitar al aprendiz en lo que espera lograr, sino que queremos crear un ambiente donde se puedan probar ideas nuevas para el ministerio del evangelio. La desventaja es no saber si uno ha hecho un buen trabajo.

EN EL MINISTERIO HAY UN IMPORTANTE USO DISCRECIONAL DEL TIEMPO

Eso significa que debemos autogestionarnos y debemos aprender a usar el tiempo para crear ministerios. Para muchos, esta es una manera completamente nueva de trabajar y toma tiempo adaptarse.

EN EL MINISTERIO TRABAJAMOS CUANDO LOS OTROS NO TRABAJAN

Hacemos mucho del trabajo en las noches y los fines de semana, a diferencia de la mayoría. Debemos asumir este estilo de vida y disfrutar de las ventajas. Por ejemplo, podemos llevar a los niños a la escuela y podemos estar en casa cuando regresan.

TRABAJAR DESDE LA CASA

Tiene sus cosas positivas: poco tiempo de viaje. Tiene cosas negativas: sentirse un poco aislado, hay distracciones en la casa, etc. Es necesario ponerse reglas (por ejemplo: no hay TV mientras haya sol) y aplicar la autodisciplina. Hay que descubrir en qué momentos es apropiado que los hijos entren a la oficina. Ayuda si conversamos con el cónyuge acerca de los momentos de “trabajo” y los momentos de “casa”. A eso hay que aplicarle flexibilidad para que nadie se resienta.

TRABAJAR EN LA PLAZA PÚBLICA

En lugar de trabajar en casa y salir sólo para ciertas actividades específicas, es necesario pasar mucho tiempo afuera en contacto con la comunidad que queremos alcanzar. Esto se aplica especialmente durante el período como aprendiz. Encerrado en casa significa pasar mucho de nuestro tiempo sentado al escritorio en lugar de pasar tiempo con la gente. Un aprendiz en un campus universitario debe pasar la mayor parte del día en la universidad, en la cafetería, alternando entre la preparación, reuniones planeadas y tiempo no planeado con personas

que van y vienen. Los aprendices en una iglesia local deban visitar el centro comercial donde frecuenten los miembros de la iglesia o donde estén accesibles.

TRABAJO Y DESCANSO

Debemos aprender a trabajar de manera honesta y fiel sin sentirnos culpables cada vez que nos damos un rato libre como parte de la vida normal. El problema es que podemos volvernos muy flojos o demasiado ocupados. La mayoría de los aprendices no son flojos por lo que hay que enfatizar el descanso. Por lo tanto:

1. Trabaja seis días, descansa uno.
2. Necesitas 36 horas seguidas (dos noches y un día completo, del amanecer al anochecer) como tu día libre. Eso no quiere decir 24 horas esparcidas durante la semana.
3. Si no tenemos un día de descanso nos desgastaremos en pocos años por que nos afecta ahora.
4. Quien trabaja a tiempo parcial, necesita ser más flexible. El estrés del trabajo combinado con el ministerio aumenta la presión.
5. Asegúrate de no parecer un trabajólico. No te sientas culpable de relajarte y disfrutar la vida. Deja que los demás vean que descansas y te recreas.

6. Si es posible deja un día a la semana (aparte de tu día libre) sin compromisos regulares, para ser usado como un día libre alternativo después de un retiro, por ejemplo. Tu cónyuge no tendrá la misma flexibilidad, así que no es algo que se pueda hacer regularmente.
7. Puede haber conflictos en la pareja respecto a cómo pasar el día de descanso. Si el marido está en el ministerio y su esposa trabaja, la esposa suele querer socializar y el marido quiere alejarse de la gente. Por lo tanto, se necesita un punto medio, un acuerdo. Piensen acerca de qué personas deben ver. Algunas serán “trabajo”, otra no.

VACACIONES

1. Planeen 4 semanas, en el caso de los que trabajan tiempo completo, debido a los niveles de estrés que enfrentan en el ministerio. Se necesita flexibilidad para acomodar las vacaciones del ministerio con el trabajo remunerado.
2. Hay que evitar las vacaciones en ciertas fechas claves para el ministerio.

NUESTRO PATRON DE TRABAJO Y LAS RELACIONES CON OTROS.

Al hablar con los miembros de la congregación, debemos cuidar la impresión que damos en cuanto nuestro trabajo.

Podemos dar la impresión de que trabajamos demasiado duro o de que somos flojos. Debemos cuidar lo que decimos acerca de cómo pasamos el tiempo porque a los demás les cuesta entender nuestro estilo de vida y trabajo. Mucho de lo que hacemos no parece trabajo. Además, no debemos cuidar de no ser insensibles acerca de lo mucho o poco que otros trabajan.

AGENDA

No podemos hacer ninguna clase de ministerio sin una agenda. Cómprate una, anota y lee lo que anotes. Debemos ser organizados así que hay se requiere un sistema que nos funcione.

EL MINISTERIO COMO CRISTIANO Y COMO MIEMBRO DEL PERSONAL

Debemos recordar la distinción entre nuestro ministerio como cristianos y nuestro trabajo, como cristianos. Algunos ministerios lo son porque somos cristianos, no porque nos remuneren en el ministerio. Por lo tanto, siempre habrá trabajo del ministerio que podamos hacer.

RITMO DE VIDA

Hay que tomar el pulso del ritmo de vida como aprendiz.

Enero	Más lento Tiempo para preparar estudios, cursos de capacitación y preparar el año.
Febrero	Planear una vacación
Marzo – Semana Santa	A toda velocidad Armar y echar andar muchos grupos Muchas personas nuevas en el campus y la iglesia. No llenar Semana Santa de actividades. Dejar tiempo para Descanso.
Semana Santa - Junio	Mucho trabajo Reuniones con individuos y grupos Invitar a la conferencia del Evangelio
Junio - Conferencia del Evangelio	Un poco más lento Preparación para la conferencian Llamar por teléfono a los socios financieros y otros La conferencia es agotadora. Empieza la segunda parte del año.
Conferencia del Evangelio - Septiembre	Largo aliento hasta el descaso en Septiembre. Invitar a Club 5
Octubre- principios de Noviembre	Tengo que seguir contactos con personas. Muchos se convierten en este período.
Nov-Dic	Quedan casi dos meses en el año – hay que aprovechar el tiempo



ADAPTÁNDOSE AL TRABAJO DEL MINISTERIO

DP8.01